

EDITORIAL

Desde hace ya cierto tiempo, la Psicología se enmarca en la palestra de las ciencias y en particular de las ciencias humanas. Como es obvio, su objeto de estudio se fue dilucidando, desde épocas tempranas, hacia los procesos psíquicos, fenómenos que a su vez no devienen solos, no se fraguan en el vacío. Responden a los correlatos fisiológicos presentes universalmente en cualquier humano, pero también a los azares y condicionantes del entorno social y cultural y, por supuesto, al devenir histórico.

En un inicio, la Psicología tomó el legado de las ciencias naturales y el modelo de intervención médica, constituyéndose así este en el modelo por excelencia de sus búsquedas y aplicaciones. De esta manera, la Psicología definió un objeto de estudio, empezó a construir unos métodos de trabajo y fue argumentando un conjunto de teorías con la intención de consolidarse entre las ciencias. Por ello, invitó a que los investigadores practicaran la objetividad, promulgaran el control riguroso de variables, formularan modelos matemáticos para el manejo de los resultados y, lo más importante para su empeño epistemológico, establecieran predicciones como producto de observaciones rigurosas precedentes.

Sin duda, tales elementos condujeron a la Psicología a avances importantes y significativos. La comprensión de los fenómenos perceptivos, la explicación de la forma como las personas adquieren nuevos repertorios de conducta, las medidas de las diferencias individuales, la medición del factor de inteligencia general, los procesos de memorización y de atención, la medición del desarrollo infantil, la conceptualización y medición de las actitudes y muchos otros fenómenos son el resultado de la ciencia psicológica, entendiendo este quehacer como un proceso empírico, racional, objetivo y controlado.

No obstante, la Psicología entendió pronto que el psiquismo y las preocupaciones que este le generaba como ciencia trascendían los límites de la experimentación y de la comprobación empírica por medio de los sentidos. Más allá de la percepción y de la conducta observable estaban los complejos entramados de la cognición humana, el pensamiento creativo, la solución de problemas, las motivaciones e intereses, las emociones, la afectividad; todos estos, procesos psíquicos que se articulan, de una manera muy compleja, en un constructo que los psicólogos llaman personalidad.

Precisamente, el estudio de todos estos fenómenos psíquicos, que ocurren en el interior del individuo, es lo que lleva a la Psicología a detenerse en estructuras internas. Y es que, de hecho, en una primera instancia, la Psicología es una ciencia comprometida con lo más íntimo del ser humano. La misma definición de su objeto de estudio como “estudio de la *Psyche*”, entendida esta como el estudio de los movimientos internos del ser, refleja esta tradición interna de la ciencia psicológica. Incluso la simbología de la mariposa, reflejo de la crisálida que la contenía, según un clásico relato que identifica esta ciencia, sugiere las primeras especulaciones de la filosofía sobre temas psicológicos como la voluntad, el afecto, el poder, la sumisión, referidos a elementos que acaso solo se hallen en el interior humano.

De acuerdo con ello entonces y en virtud a la organización que fue asumiendo el llamado conocimiento científico en compartimientos y celdas especializadas, se entendió a la Psicología como la ciencia de la *Psyche*, del interior; en tanto que las demás ciencias humanas asumían otras facetas de nuestra condición. Así, se reconoció a la sociología como la ciencia de la sociedad; a la antropología como

ciencia de la cultura; a las ciencias políticas como las ciencias de la organización, del poder y del estado y a la historia como la ciencia del devenir.

Sin embargo, el estudio de cada uno de estos objetos —la *Psyche*, la sociedad, la cultura, el poder— desde sus exclusivos compartimentos, sin considerar las fronteras y límites con otras ciencias, se encuentra con la gran imposibilidad de describir, explicar, comprender y ayudar a transformar los vacíos, las contradicciones y los problemas fundamentales de tales disciplinas.

Afortunadamente, las cosas no siguieron operando así. Pronto las distintas disciplinas sintieron la necesidad de adentrarse en los campos teóricos de sus vecinas y crearon las áreas interdisciplinarias, las cuales son la primera muestra de la incapacidad de las disciplinas y de los primeros estatutos de la ciencia para comprender los complejos fenómenos naturales, humanos, sociales y culturales, que se supone deben estudiar. Entonces se empezó a hablar de bioquímica, neuropsicología, psicofisiología, y más recientemente de psiconeuroinmunología o psicolingüística, por mencionar algunos campos.

Este es el primer paso que le abre las puertas al paradigma de la complejidad y a las posiciones emergentes. La vieja tradición de pensar la Psicología solamente como ciencia individual, como explicación de lo psíquico y desde lo interno, es decir, por dentro del capullo, ha ido cediendo el paso a una perspectiva que mira hacia fuera y de esta manera se hace más colectivista, más sociológica. Lo anterior, claro está, sin descuidar su objeto natural representado en el psiquismo. Perspectivas de esta índole son ofrecidas por autores como Vigotsky, Moscovici y Jodelet, quienes han reivindicado para la Psicología la incidencia de las estructuras sociales en la conformación del psiquismo humano. Herramientas e instancias sociales como, por ejemplo, el lenguaje, que a su vez es el resultado de las interacciones humanas, son responsables de transformaciones y cambios de las estructuras psicológicas. Cambios que a su vez son revertidos en el entorno social.

Igual puede decirse del concepto de representaciones sociales, el gran aporte de la Psicología al engranaje entre ella misma y la sociología. Las representaciones sociales, entendidas como creencias, ideas, imágenes y actitudes, son producto de la relación del ser humano con el entorno, y con las interacciones y construcciones que se dan en él. A su vez, tales estructuras mentales son depositadas en la sociedad, generando nuevas formas de interpretar la realidad.

Podemos reconocer entonces un puente, una nueva instancia, entre la antigua preocupación de la Psicología por el estudio de la mera psiquis y la nueva o renovada Psicología interesada en lo social, en lo colectivo, en el otro. La Psicología sigue siendo la ciencia comprometida en el estudio de la psiquis, pero ya no desconoce la incidencia de la gente, de la colectividad, en su conformación, construcción, deconstrucción y renovación. La nueva Psicología se puede identificar como una ciencia que permite la interacción psiquis-gente, mente-sociedad, conformada esta sociedad por gentes particulares.

Consecuente con todo lo propuesto, esta nueva entrega de la revista *Psicogente* busca redimensionar en la variedad de sus trabajos, concebidos desde posiciones tan diversas como las imbricadas en los estilos de aprendizaje y los estilos atribucionales; las inteligencias múltiples y la inteligencia emocional; el manejo del duelo, la pulsión y el lazo social, entre otros, el intrínquis existente entre mente y sociedad, entre psiquis y gente, que a la postre termina revalidando nuestra identidad como revista en el ámbito científico psicológico.

Psic. Juan Carlos Marín Escobar
Miembro del Comité Editorial Revista *Psicogente*

EDITORIAL

Since a while, the psychology is an important part among acknowledged sciences, especially among the social sciences. As for its evidence, as it has been highlighted from the early ages towards the psychic processes, phenomenon which not only happens, not only fill out emptiness. It gives us an answer to the physiological causes existing in any human being, but also the vicissitudes and deterrents of social, cultural and historical entities.

At the beginning the psychology took the legacy of nature sciences and in the medical sciences constituting in this model for excellence of search and applications. In this way, the Psychology defined and objects of studies and started to build its own methodologies, based on arguments with the intention to establish inside the sciences. For that matter the investigators practice their objectivity, promulgate the rigorous control of variables, and formulate mathematical models used for their results and more important used for epistemological determination, establishing predictions as a product of rigorous precedent observations.

Undoubtedly those elements have led the psychology to its important and significant advance. The compression of perceptive phenomenon, the explication about the form how people acquire new repertoire of behavior, the measurement of different individuals, the general intelligence's factors, the process of memorizing and attention, the measures of children's development, the conceptualization and measurements of attitude and many other phenomenon are the results of the psychological sciences, understanding these processes as empiric, rational, objective and controlled.

Nevertheless, the psychology thought that the psychic and the preoccupation generated as a science transcended the limits of experimentations and empirical verification by means of senses. Towards to the perception and the observable behavior were the complex structure of human cognition, the creative thinking, the solution for problems, the motivations and interests, the emotions, the sensitivity; all of them, psychological processes articulate, in a very complex way, un construct which psychologist call personality.

Precisely, the study of this entire psychic phenomenon, which occurs in the inner individual, is that brings the psychology to stop internal structures. For that reason the psychology a science, engaged to the most intimate of human beings. The same definition of the study's object as "Study of Psyche" is understood as the study of internal movements of human beings reflects this internal tradition of the psychical sciences. Included the symbolism of the butterfly, reflects of chrysalis than contain, according to a classical relation which identifies this science, suggesting the first speculations of philosophy about psychological topics, as the will, affection, power, submissiveness, referring to elements which only can be found and felt in the internal human.

Having agreed with that and the virtue that organization which assumed the scientific knowledge in behavior and special cells, the Psychology is understood as a science of the "Psyche", of the internal. Similar to other human sciences assume other aspects about our condition. Like that the sociology is

acknowledged as the science of the society, the anthropology as the science of the culture, the political sciences as sciences of organization, power and the state.

For that matter, the study of each of these objects –the *Psyche*, the society, the culture, the power– from its exclusive compartments, without considering the borders and limits with other sciences, meet the impossibility of describing, explaining, understanding and helping to transform the spaces, contradictions, and fundamental problems of those discipline.

Fortunately, the things hasn't happened in this way. Soon the distinct disciplines needed to study thoroughly the theoretical background of its neighbors, creating interdisciplinary areas, which are the first eyewitness of incapacity of disciplines and the first statues of the science to understand complex phenomenon of nature, human beings, society and culture, which is supposed to learn. From then exist biochemistry, neuropsychology, psychophysiology, and recently psychoneuroimmunology or psycholinguistic, just to mention some of them.

This was the first step which has opened doors in front of the paradigm of complexity and emergent positions. The old tradition of thinking psychology as an individual science, as an explanation of psychic and its bottom, is saying inside of a cocoon, has been ceding the step from a new perspective which is looking outside and in this way converting it more collectivist, more sociology.

The previous one is without neglecting its natural representative object in the psychics. Perspectives from this character are offered from authors as Vigotsky, Moscovici y Jodelet who has claimed for the psychology the incidence of the social structures in the conformation of human psychic.

Means and social reflects as the language, which is the result of human interactions are responsible for transformations and changes of psychological structures. Those changes, which are favorable to social environment.

The same can be said about the concept of social representation, the great contribution to the mechanism between then and the sociology. The social representation, is understood as belief, ideas, imagines and attitude are all products of the human being's relations with its environment, and with interactions and constructions which are existing in it. Sometimes those mental structures are put in the society, generating new forms of interpreting the reality.

So we can find a bridge, a new instance, between the old preoccupations of the psychology because of the studies about just a psychic and the new one or renewed one. Psychology is interested in the social, collective and other matters as well. The psychology is continuing being the compromised science in psychic-studies, but now is unaware of the incidence of people, of collectivity in its conformation, construction, deconstruction and renovation. The new psychology can be identified as a science which allows the interaction psyche-people, mind-society, shaping this society for individuals.

Consequently I would propose the new presentation of the journal "Psicogente" searching for new dimensions in the variety of their works, conceived from diverse positions in their style of learning and other attributional styles; the multiple intelligence and emotional intelligence, the dealing with pain, the pulsing and the social tie, among others, the difficulty existing between the mind and society.

Psic. Juan Carlos Marín Escobar
Miembro del Comité Editorial Revista *Psicogente*